

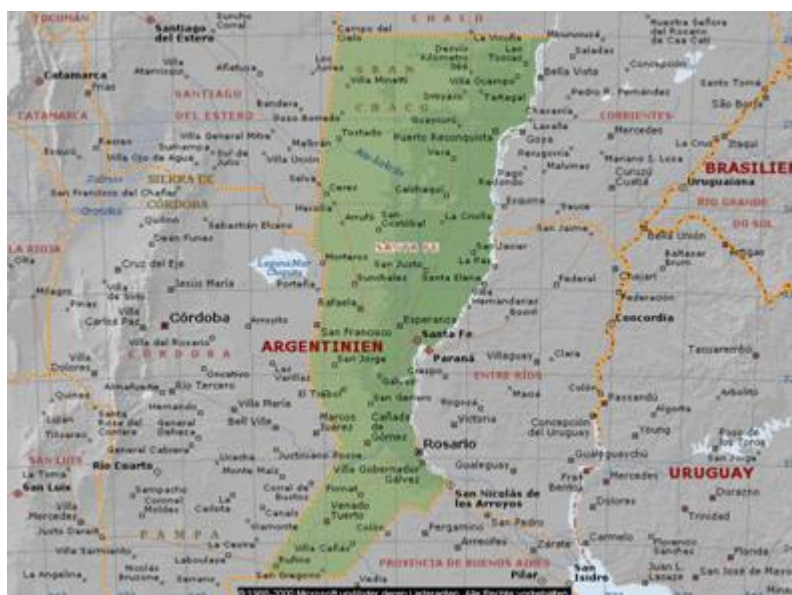
Acciones para la Conservación y el Desarrollo Sostenible del Humedal de los Bajos Sudmeridionales

Provincia de Santa Fe – Argentina

Desde marzo de 2006, la **Fundación Ecología y Desarrollo** colaboró con la **Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA)** en la ejecución del proyecto “**Acciones para la Conservación y el Desarrollo Sostenible del Humedal de los Bajos Sudmeridionales - Provincia de Santa Fe – Argentina**”, financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Contexto del proyecto

Paradójicamente, una de las áreas más subdesarrolladas del norte de la Argentina es la que corresponde a uno de los humedales de mayor importancia de la región chaqueña: *los Bajos Submeridionales (BBSS)*. Los mismos forman una amplia llanura de más de 3,3 millones de hectáreas. A escala regional, los BBSS funcionan como un inmenso colector de agua, que presenta una importancia superlativa en la dinámica del río Salado dado que genera los mayores caudales estacionales en sus crecidas. En el año 2003, esos aportes estacionales, sumados a las precipitaciones extraordinarias registradas en la cuenca inferior del río provocaron una inmensa inundación en la ciudad de Santa Fe, que ha sido considerada como el mayor desastre natural ocurrido en Argentina en las últimas décadas.



Recientemente, como una medida para paliar las severas inundaciones que azotaron toda la región, el Estado ha implementado la construcción de una red de canales de desagüe que amenazan el funcionamiento del ecosistema y las economías locales que dependen del mismo. La obra ha adquirido proporciones ecosistémicas y pretende reducir los efectos de las inundaciones extraordinarias. Sin embargo, la magnitud de su influencia sobre el funcionamiento de los BBSS y sobre los aspectos centrales en los que se podría asentar un desarrollo sostenible para la región es, hasta el día de hoy, pobremente conocida, y los efectos negativos de las obras de canalización podrían acentuar la intensidad de los disturbios - inundación permanente o salinización - y deteriorar aún más el ambiente produciendo resultados que podrían contradecir los fines originales de las obras proyectadas.

El biólogo Pablo Herrera de la Fundación Vida Silvestre Argentina (FVSA) sostiene que el manejo que se está haciendo en la región de los Bajos Submeridionales, junto a las deforestaciones en el norte santafesino, son algunas de las causas que hicieron que el río Salado desbordara en abril de 2003. “No fue la única razón ni la principal, pero los Bajos Submeridionales aportan agua a la cuenca baja del río Salado y es evidente que fue una de las causas de aquella inundación”, afirma el Coordinador del Programa Gran Chaco de la FVSA.



“Si el manejo del agua se hace en forma inapropiada, puede ocasionar graves problemas a la población, a la producción y a los recursos naturales. No sólo cuando hay exceso de agua sino también cuando falta. Si los recursos hídricos no se manejan bien, ocasionan problemas en ambas circunstancias”, agrega Herrera.

La principal actividad económica del humedal es la ganadería extensiva desarrollada sobre la base del forraje que ofrecen sus pastizales naturales. Las comunidades vegetales que aportan la mayor cantidad de forraje para el ganado doméstico y para la fauna silvestre dependen del nivel del agua. Por lo tanto, la productividad de forraje y el funcionamiento de la biodiversidad del humedal podrían ser alterados por los cambios en el régimen de inundación causados por las obras de canalización.

La pérdida de las funciones ecológicas de este gran humedal y de su aptitud productiva que surge del contexto anterior será el principal problema a atacar con este proyecto.

Objetivos

Dada esta situación, el proyecto “Acciones para la Conservación y el Desarrollo Sostenible del Humedal de los Bajos Sudmeridionales - Provincia de Santa Fe – Argentina” tenía cuatro objetivos principales:

1. Establecer una zonificación ambiental que permita delimitar cuáles son las zonas aptas para la conservación de la biodiversidad y los servicios ambientales brindados por el humedal, y cuáles las zonas con mayor potencial económico-productivo, dentro de los Bajos Submeridionales santafesinos.
2. Promover la creación de áreas protegidas públicas y privadas en las zonas más apropiadas.
3. Identificar, en un área piloto de unas 7.000 ha, las estrategias de manejo y gestión del agua y los recursos asociados - como el forraje - que promuevan una relación amigable entre los sistemas productivos más utilizados y el ambiente, tendiendo a lograr la sustentabilidad ambiental y socioeconómica de los Bajos Submeridionales.
4. Desarrollar una campaña de comunicación para aumentar la valoración del área por parte de la comunidad no especializada y facilitar la apropiación y réplica de las experiencias desarrolladas en el área piloto.

Comentarios

Seis productores ganaderos con campo en los Bajos Submeridionales firmaron un acuerdo con FUNDAPAZ y la Fundación Vida Silvestre Argentina para realizar nuevas prácticas de manejo de agua, que luego puedan ser replicadas a fin de buscar soluciones sustentables para la grave problemática dada por la sequía que afronta la región.



Luis María Centis, un productor de la zona de Fortín Charruas y era uno de los seis que estaban llevando a cabo el trabajo conjunto con estas organizaciones. Al respecto dijo “es una buena experiencia de trabajo y lo que estamos haciendo es controlar esas pequeñas lluvias que se están produciendo en la región para sacarle provecho”.

Centis destaca que es importante el trabajo que están haciendo en conjunto con ambas ONGs. A pesar de que hace más de 10 años que es productor en la región, para él es la primera experiencia de

este tipo. “Es bueno que se discuta y se proyecte lo profesional con nuestra experiencia. Estamos haciendo estudios para retener el agua, saber qué tipo de agua hay, si son necesarias represas, lagunas o tapias, controlar los canales para que en las épocas de sequía no escurra. Los profesionales aportan sus conocimientos y nosotros la experiencia” concluye el productor.

Carlos Echevoy, profesor de historia e investigador arqueológico, trabaja en el norte santafesino desde hace más de diez años, y es responsable de la creación del primer museo arqueológico de Fortín Olmos. Según su visión, los Bajos Submeridionales son uno de los humedales más importantes que tiene nuestro país. “Y están expuestos a un nivel de agresividad que los puede hacer desaparecer en pocas décadas”.

Echevoy considera que las pérdidas que está sufriendo esta región van más allá de lo meramente ambiental. “Los Bajos Submeridionales tienen una riqueza cultural que si se llegase a perder sería una pérdida para la humanidad y lo digo sin exageraciones. Modificaciones ambientales con el objeto de incorporar tierras a la producción agrícola terminan siendo un desastre que afecta a todos los componentes tanto naturales como culturales”. Además, estima el investigador, “cuando se agrede a la región de los Bajos Submeridionales no se está agrediendo solamente a los ecosistemas vinculados sino ecosistemas con los que los Bajos están relacionados” (por ejemplo, la Cuña Boscosa santafesina, o la planicie aluvial del Paraná).

Lo que se está agrediendo aquí no es sólo la naturaleza, sino también las familias que están allí, porque se van profundizando determinados comportamientos agresivos con respecto al ecosistema. “Es necesario pensar en esta región de manera diferente”, reflexiona Echevoy.

Productores, técnicos e intendentes de comuna coinciden con Echevoy en que la única forma de buscar soluciones viables para esta situación es mediante procesos participativos que incluyan a todos los sectores interesados, incluyendo organismos estatales como el Consejo de los Bajos Submeridionales y los Comités de Cuencas.

“Esta situación no puede seguir porque el norte santafesino ha vivido experiencias de agresiones a sus ecosistemas lo suficientemente fuertes como para seguir repitiendo experiencias de esta naturaleza. Los ecosistemas del norte santafesino están al borde del colapso”, sentencia Echevoy.

El tiempo es un factor que, al igual que a otros conocedores de la zona, alarma a este investigador. “Si no tomamos conciencia de eso sencillamente significa que vamos a perder a los Bajos en las próximas décadas, por eso creo necesario que la gente se involucre, denuncie esta situación y se preocupe por lo que está pasando”.

El futuro

A través de este proyecto, se ha avanzado en experiencias piloto de manejo participativo del agua a nivel de unidades naturales de drenaje (entre vecinos con unidades productivas dentro de la misma línea de escurrimiento superficial). Si bien estas experiencias son muy recientes, todavía se encuentran en las primeras fases de implementación, y no ha transcurrido suficiente tiempo para evaluar cuantitativamente los efectos de las mismas sobre la producción y sobre la biodiversidad del área, ya se ha ganado un importante bagaje de conocimientos en relación a la forma de trabajar con los productores bajo esta aproximación novedosa en el área de trabajo (que implica el manejo integral del agua y los recursos asociados, más allá de los límites de las propiedades; que requiere del consenso entre vecinos; y que se basa en el concepto de retener agua en el humedal, en lugar de expulsarla, como se hace tradicionalmente).

Para continuar el trabajo iniciado, se ha planificado una segunda fase con el proyecto “**Manejo ecológico productivo del humedal de los Bajos Submeridionales, Santa Fe, Argentina**” que también ha recibido una subvención de la Agencia Española de Cooperación Internacional, y que se iniciará a finales de 2007.

A través de este proyecto, se trabajó en evaluar la factibilidad de implementar **nuevas alternativas productivas** cuya característica principal era la adaptabilidad al sistema natural (o sea, con capacidad para asimilar los disturbios naturales a los que está sujeto el ecosistema, fundamentalmente los excesos y déficit hídricos cíclicos), a los fines de promover una diversificación en las actividades económicas que, por un lado respetara el funcionamiento natural del humedal, pero que al mismo tiempo ayudara a fortalecer el desarrollo socio-económico de la región diversificando la producción y disminuyendo los riesgos a los que hacen frente los productores rurales.

A través de incentivos relacionados al acceso a la información y al asesoramiento sobre las nuevas alternativas productivas identificadas, y al acceso a esquemas de certificación para la producción ganadera, se promovió la adopción, por parte de los productores propietarios de la tierra, de buenas prácticas de manejo productivo del agua y los recursos naturales asociados, así como la incorporación de medidas tendientes a mejorar la calidad de vida de los campesinos y peones rurales que trabajan y viven en sus campos.

